EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA CONTRA LA TRATA Y EXPLOTACIÓN SEXUAL DE MUJERES, NIÑAS Y NIÑOS

"SÉLLAS" de Lope Campos



Del 10 al 30 de noviembre en la Sala de exposiciones del Palacio Provincial de Jaén
Horario de lunes a viernes: de 10:00 a 14:00 horas y de 17:00 a 20:00 horas

DIPUTACIÓN DE JAÉN

Jaenícolas

IGUAL NO DA. SOY COMO TÚ

España es el primer país de Europa en demanda de prostitución, tercero del mundo. El Macroestudio sobre trata, explotación sexual y prostitución de mujeres, publicado por el Ministerio de Igualdad en 2024, estima que en España hay 114.576 mujeres en situación de prostitución. De ellas, entre 9.764 y 17.639 podrían encontrarse en situación o riesgo de trata con fines de explotación sexual, lo que representa entre el 8,52 % y el 15,40 % del total.Una cifra que las organizaciones especializadas en dar atención a mujeres en contexto de prostitución y víctimas de trata y explotación sexual, como APRAMP, Fiet, Alboan o Amar Dragoste, elevan a 200.000. De ellas el 70 por ciento son mujeres, niñas y niños; una de cada tres es menor de edad.

El proyecto fotográfico "SÍELLAS" está realizado como un fotorreportaje, de estudio, con sillas que son objetos, con sillas como personas; con personas como objetos, con personas como sillas. El objetivo es visibilizar la cosificación de las personas, como mercancía.
Estas sillas quieren reflejar la vulnerabilidad, la angustia, la deshumanización, el horror al que son sometidas las mujeres, niñas y niños víctimas de la trata y la explotación sexual, pero sin necesidad de exponerlas públicamente, preservando en todo momento su identidad, intimidad y dignidad. Explotación sexual que no sería rentable si no se consumiera; consumo que principalmente está realizado por hombres.
Estas sillas no tienen rostro, no tienen edad, no tienen raza ni origen; pero SÍ, son ELLAS, todas y cada una de las mujeres, niñas y niños víctimas de trata y explotación sexual en el mundo que están siendo vejadas, humilladas, extorsionadas, y deshumanizadas como objetos de comercio, como sillas; pero irónicamente las sillas les devuelven la humanidad, el protagonismo, la significación; y muestran la aterradora realidad a la que están sometidas. Envueltas en una oscuridad total, un fondo negro, las sillas emergen, se iluminan, brillan tanto que dañan la vista y la conciencia. Escenas sórdidas, humillantes, extraordinariamente dramáticas por el horror que transmiten, y nos hacen reflexionar, concienciarnos sobre un problema que lejos de resolverse en las sociedades desarrolladas, "modernas", se acrecienta. En sus países de origen las engañan, las seducen, la atraen a los países desarrollados con falsas promesas, las obligan a contraer una deuda que quizá nunca puedan llegar a pagar, les quitan sus pasaportes, amenazan con hacerles daño a ellas y a sus familias. Y aquí, en nuestros países desarrollados encuentran a sus consumidores.
Qué pueden hacer. Qué podemos hacer.
Concienciar a la sociedad y concienciar a los consumidores. Que las víctimas encuentren comprensión y no rechazo, ayuda y no indiferencia. Que los consumidores entiendan que el consumo lleva irremediablemente a la trata y a la explotación, y que muchas de ellas son menores de edad.
Espero que estas fotografías ayuden a sensibilizar y a concienciar a quienes tienen la capacidad de intervenir y ayudar, a los que tienen la capacidad de aplicar leyes y medidas, y a los consumidores.

Lope Campos